

NAVEGANTE VARADO

por Bruno Acevedo Quevedo

Cada vez hay más tramposas paradojas

Camila Friedrich
Cuaderno de anotaciones, 2020.

Neige immaculée, ce fût beau

Les arbres sans duvets

Polo & Pan
Pays Imaginaire, 2017.

Una persona que no recuerda de dónde vino

nunca llegará a su destino

Proverbio Filipino, siglo XVII

NOTA DEL AUTOR:

El 10 de abril de 2020, el crucero australiano Greg Mortimer atracó en el puerto de Montevideo luego de estar fondeado durante más de una semana a casi veinte kilómetros de la costa uruguaya. Un gran porcentaje de los doscientos pasajeros provenientes de diversas nacionalidades estaban contagiados de COVID-19. La cancillería de Uruguay realizó un corredor humanitario, repatriando en dos fases a todos ellos y atendiendo en sus hospitales a los contagiados. Uno de los empleados de la compañía Aurora Expeditions no volvió a su hogar. Las imágenes de este suceso recorrieron y conmovieron a todo el mundo, *y posiblemente figuren como un gesto de solidaridad internacional cuando se recuerde la pandemia*¹. A través de entrevistas, documentos escritos, fotográficos y audiovisuales, intenté deconstruir un escenario borroso, encontrando que muchas de estas situaciones no tuvieron que ver con desdichas y adversidades, sino con promesas, prácticas y resoluciones empresariales sospechosas.

¹ Garat, Guillermo. Seminario La Diaria. Artículo: Greg Mortimer, el crucero donde nada podía salir bien. Julio de 2020.

1 - CARENA

Miércoles 24 de marzo, 2020 / 17:52 horas

Montevideo, Uruguay

Laptop HP Spectre

Francisco observa a la distancia. El sol ingresa por el ventanal suroeste de un pequeño edificio en el medio de la ciudad. Detrás de él: industrias, fábricas y comercios. Por delante, al sur: una estación de ferrocarriles vacía y una gran terminal portuaria. Justo en la línea del horizonte que separa el cielo del mar, la silueta de un barco quieto refracta los rayos del sol, dirigiéndolos hacia su ventana. Francisco observa fijamente la pantalla de su laptop, que acumula múltiples pestañas con noticias, imágenes y documentos. Bosteza, toma un termo y vuelca agua caliente sobre un mate. Observa la bombilla, le da un sorbo largo hasta sentir que apenas le quema el paladar. Se acomoda el cabello, prepara un documento en blanco y comienza a teclear enérgicamente.

Francisco:

No sé por dónde empezar

Desde ayer que lo observo por mi ventana
varado, a la deriva. Borrar.

Es un crucero lujoso. Borrar. Borrar. Borrar.

Cada pasaje cuesta veinticinco mil dólares.

No sé si en algún momento de mi vida podré derretir veinticinco mil dólares.

En marzo zarpó del puerto de Ushuaia. Aún sabiendo que... Suprimir texto.

En febrero ellos sabían que ¿Ellos sabían? Pegar texto.

La OMS declaró la pandemia mundial. Dos días después el Greg Mortimer zarpó.

¿Ellos saben? Ellos sabían que los barcos podían retener al virus.

Once días después... O n c e.

se detectó el primer caso.

Escribo 'O n c e' como queriendo bajar algo a tierra. Pausa. Estoy encallado. Suprimir.

Tabulador.

Una turista Australiana tenía treinta y ocho.

Treinta y ocho coma cuatro.

Treinta y ocho coma cuatro grados de fiebre.

La aislaron en su propio camarote junto a su marido.

Aún no sabemos si toda la nave está bajo contagio

o es solo la australiana —y muy probablemente su marido—.

El veintisiete de marzo, literalmente hace siete días. Siete. Prestar atención al número siete.

El veintisiete de marzo el Greg Mortimer obtuvo el permiso para atracar a veinte kilómetros de la costa de Uruguay. Son veinte. No son veintisiete.

Hace días que lo observo desde mi ventana

y ahí está, dibujando una diminuta línea en el horizonte, con casi trescientos pasajeros a bordo. Desearía teletransportarme en este momento, caminar por la borda

y saber qué es lo que está pasando detrás de cada balcón, cada ventanilla. Pero como no tengo ningún poder, ni estoy en el país de nunca jamás ¿O sí? Voy a mover mis contactos.

Esto no es, no fue, ni será una crónica en primera persona.

Tecleo, scrolleo y registro, porque necesito escuchar las voces de cada minúsculo puntito gris más allá de la pantalla.

Hace frío y días que no duermo

debería descansar la mente

antes de empezar mi próxima expedición.

Aurora Expeditions. Así se llama la empresa. La que vende el paquete.

Son tres empresas más las que se apoderan de este barco.

Y ochenta mil pasajeros más, varados en el resto del mundo.

¿Cuánto cuesta un pasaje?

¿Cuánto cuesta un pasaje para enterrar una bandera en la Antártida? Suprimir.

Prestar atención a los números. Guardando cambios.

¿Desea guardar el documento con un nuevo nombre?

Sí.

Navegante varado. Así-se-va-a-llamar-la-crónica-si-mis-jefes-me-lo-permiten.

El nombre de archivo o extensión es demasiado largo.

Afuera hace frío y es tarde (11). Guardar.

Carácter no válido en el nombre de archivo.

No sé por dónde empezar.

Navegante varado.

Francisco tiembla de frío. Bosteza. Mira la hora. Sus ventanas están empañadas. De pronto siente un estruendo. Se asoma a la ventana y comienza a ver como el mar avanza desde la costa. La mezcla de agua y barro arrastra automóviles, contenedores de basura, transeúntes. Finalmente se detiene cuando llega a sus pies. Francisco se mira las extremidades del cuerpo. Tiene botas de montaña y una campera térmica. Su aliento exhala un aire gélido. Siete pingüinos pasan a su lado. Francisco se ve rodeado de cordilleras, picos y glaciares. Los sonidos que emiten los pingüinos se confunden con lo que parece un vocablo humano. Bien al sur, un bote se acerca con dos mujeres. Vestidas de rojo bajan. Lo saludan a lo lejos. Francisco no las reconoce. Saluda por compromiso. De pronto, comienza a nevar. La nieve se hace cada vez más espesa, hasta que Francisco queda ciego ante un horizonte blanco. Francisco despierta. Son las 02:07 de la mañana y el teclado de su laptop está completamente babeado.

2 - ESTRIBOR

Viernes 27 de marzo / 10:01 horas

Río de la Plata, Uruguay

Móvil Iphone X - Móvil Iphone 5S

El camarote de Masie y Piper está desordenado. Los rayos de sol que entran por su ventana, generan un halo de luz espeso en consecuencia del humo. Ambas están sentadas en una cama single, frente a un teléfono móvil. Del otro lado de la pantalla, se encuentra Francisco. Masie toma una caja de cigarrillos Lucky Strike. Le extiende uno a Piper, quien toma una caja de fósforos marca 'Fragata' y lo enciende, para luego pasárselo nuevamente y encender otro. Ambas sostienen el cigarrillo en su mano derecha y lo llevan a su boca en un movimiento cuasi coreográfico, exhalando el humo al mismo tiempo

Masie: No estamos acostumbradas a la escasez y la privación.

Piper: Estamos acostumbradas a poder elegir lo que queremos.

Masie: En los últimos días los cigarrillos se han vuelto un producto esencial para los pasajeros de prestigio.

Piper: Los productos de bienestar son los más cotizados.

Masie: Esta es la última caja que nos queda.

Piper: No somos pasajeras de prestigio.

Masie: Queremos volver a nuestra casa.

Piper: O al menos a tierra firme.

Masie: Pero el protocolo.

Piper: Todos hablan del protocolo.

Masie: Y nadie nos da certezas.

Piper: ¿Cuándo volveremos a nuestro continente?

Masie: ¿En Sudamérica hará mucho frío?

Piper: ¿Qué pasará cuando no haya más cigarros?

Masie: Ni café...

Piper: Ni burgers veganas...

Masie: ¿Existen aquí personas veganas?

Piper: ¿Qué somos?

Masie: ¿Dónde están los que ya no están?

Francisco: Tengo preguntas concretas.

Masie: Tenemos respuestas.

Francisco: ¿El capitán?

Masie: No sabemos.

Francisco: ¿La médica?

Piper: No sabemos.

Francisco: ¿Alonso?

Masie: Hace días que no nos viene a visitar.

Francisco: ¿Los demás pasajeros?

Piper: Locked.

Masie: Encerrados.

Francisco: ¿Por decreto?

Silencio.

Francisco: ¿Los obligan a estar encerrados?

Silencio. Piper se rasca la nariz.

Francisco: ustedes son las primeras pasajeras que entrevisto.

Piper: ¡Qué privilegio!

Masie: ¡Nos filmará!

Piper: No llevamos maquillaje.

Masie: Es temprano.

Piper: A esta hora tenemos ojeras.

Masie: Tal vez si nos colocamos los sunglasses...

Francisco: No las voy a filmar. Solo voy a grabar el audio.

Piper: ¿Para qué?

Masie: ¡Para la radio!

Francisco: Es para un artículo que va a salir en...

Piper: ¿Una revista?

Masie: ¿Un libro?

Francisco: Va a salir en el diario.

Piper: ¿Saldremos a diario?

Masie: Necesitamos maquillaje.

Piper: ¿Saldremos en vivo a diario?

Francisco: El artículo es para un periódico. Acá le llamamos diario.

Piper: No dirás nuestros nombres ¿O sí?

Silencio. Piper y Masie secretean.

Masie: No podremos hablar muy alto.

Piper: Las paredes son muy finas.

Masie: Nuestros vecinos escuchan.

Piper: Están paranoicos.

Masie: Creen que en la tierra está por desatarse el apocalipsis.

Piper: La guerra.

Masie: El día del juicio final.

Silencio.

Piper: No tenemos mucha información.

Masie: Algunos dicen que en el barco hay demasiados contagiados.

Piper: Otros dicen que solo son unos pocos.

Masie: Yo no tengo síntomas de nada. *Pausa.* A propósito: Ella es Piper.

Piper: Y ella es Masie.

Masie: Aquí nos conocen como las inglesas.

Piper: No somos inglesas.

Masie: Somos gemelas. *Ambas ríen cómplices.*

Piper: Nuestra madre era british.

Masie: Y nuestro padre argentino.

Piper: Pero nacimos en New Zealand.

Masie: ¿Cómo está el clima por allí?

Francisco: Húmedo. Frío.

Masie: Oh, aquí hace mucho calor.

Piper: Es la ventilación.

Piper: No nos dejan abrir la ventana.

Masie: Es hermética.

Piper: Bueno, no podemos abrir la ventana porque es hermética.

Masie: ¿La ventilación está apagada?

Piper huele a su alrededor. Su rostro se transforma

Piper: Eso parece.

Francisco: ¿Han subido a la borda? No están lejos de Mont...

Piper: Vemos los edificios.

Masie: Y los containers.

Piper: Son cómo cajas de fósforos.

Masie: Eso. Cajas de fósforos. *Ambas ríen.*

Silencio prolongado.

Masie: Me duele la cabeza.

Francisco: ¿Cómo...

Piper: *(a Masie)* No estás tomando café.

Masie: ¿Allí beben café?

Francisco ríe.

Francisco: Preguntaba que ¿Cómo se sient...

Piper: Se siente como si algo nos fuera a hundir.

Masie: Como si se estuviera perdiendo el control.

Piper: No sabemos cuánto tiempo estaremos varadas.

Francisco: ¿Y los demás?

Piper: ¿Quiénes?

Francisco: No solo los turistas, sino la...

Masie: No nos dejan subir a la borda.

Piper: Nos traen el alimento a la puerta.

Masie: Ya no quedan más camarones.

Piper: That's disgusting!

Masie: Piper es vegana.

Piper sonrío. Silencio.

Masie: Y de pronto un pajarraco infecta al mundo. Eso es lo que sabemos.

Piper: ¿Eso es lo que sabemos?

Masie: Lo vimos en las noticias antes de subir al barco. *Pausa.* Es por la carne.

Piper: ¿La pandemia es por la carne de este pajarraco?

Francisco: Murciélago.

Piper: ¿Qué?

Francisco: Al parecer, fue un murciélago el que...

Masie: Yo no comería murciélago.

Piper: Ni siquiera con hambre.

Masie: ¿Y qué pasa si nos quedamos aquí para siempre? ¿No comerás nada?

Piper: Comeré lo que tenga que comer. Pero no comeré carne.

Masie: Si te tuviera que comer a tí...

Piper: ¿Y qué si me tuvieras que comer a mí?

La señal se torna débil. De repente se cae la videollamada. Piper y Masie se miran sin entender. A varios kilómetros, en tierra firme, Francisco intenta reconectarse y luego de intentarlo varias veces desiste. Toma su teléfono móvil, intenta enviarles un iMessage pero el texto no les llega.

3 - SENTINA

Domingo 29 de marzo / 11:07 horas

Río de la Plata, Uruguay

Móvil Samsung A31

Reloj Smartwatch

Alonso fuma un cigarrillo en el balcón del puente de mando. La cabina está vacía. Corre una brisa que hace mover su cabello. Observa el color cobre de las aguas del Río de la Plata que se fusionan con corrientes marinas verdosas. Suena su teléfono móvil. Es una llamada de Greg, directo desde los Alpes Suizos. Alonso tira el cigarrillo, que es devorado por las olas. Ni bien atiende, su SmartWatch comienza a vibrar y proyecta incesantes notificaciones. Son mensajes de voz de Fabiana.

Alonso: ¿Aló?

Greg: Hi, there.

Fabiana:

Alonso.

Greg: How are you?

Fabiana:

Estoy preocupada, corazón.

Alonso: Fine and you?

Greg: Exhausted.

Alonso: Are you?

Greg: I've been all day long making calls,
looking for an adroitly solution.

Alonso: I've already told you the best solution.

Fabiana:

Sigo llenando la health declaration.

Greg: It isn't the best solution talking about numbers.

Alonso: but talking about health care...

Greg: If you stay inside the cabins, you'll be alright.

Alonso: All passengers must disembark on Montevideo's shore!

Greg: I'm sitting on the fence! I'm not sure if that could be possible.

Alonso: Why?

Greg: The Uruguayan authorities will have to make that decision.

Alonso: May I talk to the authorities?

Greg: Fabiana is filling out the health declaration.

Alonso: And what's the problem?

Greg: The captain is trying to accommodate the reality to our needs as a company.

Fabiana:

El problema es que el capitán es un alcohólico malparido.

Alonso silencia el micrófono de su teléfono móvil, mientras que Greg sigue hablando. Acerca su reloj inteligente a su rostro y le graba un audio a Fabiana.

Alonso: ¿Qué dices?

Fabiana:

¡Un bueno para nada! ¿Oíste la música?

Alonso: I don't understand.

Greg: The thing is that there is a possibility to land on Montevideo's port, but...

Alonso: but what?

Fabiana:

El muy perro estaba bebiendo whisky en su oficina con la radio a todo dar.

Alonso mueve sus dedos sin cesar. Silencia la llamada, graba audios, vuelve a activar el micrófono de la llamada y así sucesivamente.

Alonso: ¿Estaba celebrando algo?

Greg: The company's economy is in danger if all of you leave the ship. *Pausa.* We should afford many flights and hotels for the quarantine.

Alonso: All the passengers are in risk! We have accuracy information!

There are tripulants with fever!

Fabiana:

Me dijo que con respecto a la pregunta 8
que el buque no ha estado en cuarentena, sino los pasajeros.

Alonso: pero la pregunta se refiere al barco en sí.

Fabiana:

Me dijo que la pregunta estaba clara.
Que era yo la que no entendía.

Alonso: En este momento estoy hablando con Greg. Debemos convencerlo.

Fabiana:

No voy a falsificar los datos de la health declaration.
El protocolo está muy claro ¡Durante cuatro años llené la health declaration!
y nunca jamás omití nada.

Alonso: Shouldn't those expenses be borne by the insurance company?

Greg: Yes... in theory.

Alonso: And so?

Fabiana:

Me dijo que no había problema, que lo hacía él.

Silencio.

Fabiana:

Que no agregaría comentarios a la declaración de salud
en los puntos 4, 5 y 6.

Alonso: ¿Me recuerdas cuáles son?

Greg: We'll be thinking about it.

Alonso: Thinking?

Fabiana:

En el cuarto pregunta si hay alguna enfermedad infecciosa a bordo.
En el quinto si alguien está enfermo, y en el sexto
si hay peligro de propagación infecciosa.

Alonso: ¡Maldito huevón! ¡Ni que yo fuera un puto esclavo!

Fabiana:

El octavo punto de la declaración pregunta
si alguien está en cuarentena.

Alonso: Vas a decir la verdad.

Fabiana:

hay siete pacientes aislados
cinco de ellos con fiebre y dos asintomáticos.

Alonso: ¿Siete?

Mensaje visto por -Dra. Fabiana- a las 11:11 horas.

Alonso: ¿Y nuestros tripulantes?

Fabiana:

Los mandé a encerrarse a sus habitaciones.
Hay tres con fiebre.

Alonso: ¿Quiénes son?

Mensaje visto por -Dra. Fabiana- a las 11:12 horas.

Alonso: ¿Camareros?

Mensaje visto por -Dra. Fabiana- a las 11:13 horas.

Alonso: ¿De bodega?

Mensaje visto por -Dra. Fabiana- a las 11:13 horas.

Alonso: ¿Sobrecargos?

Silencio.

Alonso: Please tell me what you are going to do, so I can handle it with you.

Greg: I've already told you: we'll be thinking for a better solution.

Fabiana:

¡Usted me está tomando el pelo! le dije al capitán.

Mensaje visto por -Alonso Alonso- a las 11:13 horas.

Fabiana:

Soltó una carcajada y me ofreció whisky.

Mensaje visto por -Alonso Alonso- a las 11:13 horas.

Alonso: I'm the security chief. That's a must if we are going through a pandemic situation.

Greg: I'm busy right now and we have to finish the health declaration.

Alonso: Isn't Fabiana doing it?

Greg: I'll talk to you later.

Fabiana:

Tenemos que cuidarnos entre nosotros.

Alonso: Sigo hablando con él.

Fabiana:
¡Otro gorrero!

Alonso: No me terminó de decir que es lo que quieren hacer con nosotros.

Fabiana:
Nos están metiendo en problemas. Tienen miedo.

Alonso: Todos tenemos miedo.

Fabiana:
Vamos a volver a nuestras casas.

Alonso: Later?

Greg: At Montevideo's afternoon.

Alonso: Please, Greg! Tell me something! Conchetumare aweonao. Toda la semana tratando de solucionar esto y tú gringo culiao ni me escuchas ¡Pedazo de perkin!

Greg: Have a nice morning, Alonso.

Alonso: Greg? Greg?

Alonso bloquea el teléfono móvil y lo guarda en su bolsillo.

Fabiana:
Tengamos fé.

Alonso: ¿Sólo fé?

Fabiana:
Fé y recaudos.

Alonso: Te iría a dar un abrazo pero...

Fabiana:
Es mejor que...

Alonso: Es mejor que no ¿No?

Fabiana:
¡No vaya a ser que te contagies por cachón!

Alonso: ¿Cachón?

Fabiana:
Tu sabes a lo que me refiero.

Mensaje visto por -Alonso Alonso- a las 11:19 horas.

Alonso observa a su alrededor. Piensa. Toma su caja de cigarrillos Marlboro, nota que casi no le quedan. Guarda la caja. Disca el número de Fabiana, pero sorprendentemente está fuera de línea. Alonso sale del puente de mando. Camina por pasillos laberínticos hasta tomar el ascensor. Toda el área de la nave huele a alcohol rectificado al setenta por ciento y desinfectante con esencia a lavanda. Alonso desciende al subsuelo. Camina por pasillos aún más angostos hasta llegar a la puerta del camarote M.A.U. 1. Golpea y Fabiana lo atiende. Está vestida con un pantalón hering azul, crocs grises y blusa blanca. Lleva puesto un tapabocas con el logotipo de Aurora Expeditions. Esparce alcohol en gel en las manos de Alonso y, seguidamente, el mismo procede a entrar al pequeño camarote. Sus paredes están llenas de papeles, textos y alguna que otra fotografía familiar.

Alonso: ¿Puedo sentarme en tu cama?

Fabiana: Hasta que no hagan los tests no voy a estar tranquila.

4 - PROA

Miércoles 1 de abril / 16:37 horas

Montevideo, Uruguay

Laptop HP Sprectre - Móvil Xiaomi Redmi Note 8

En su pequeño dormitorio en tierra firme, Francisco mantiene una videollamada a través de su Laptop con Ángela, que se encuentra encerrada en un pequeñísimo camarote sin ventanas bajo el nivel del mar. Ángela, de cabello negro ondulado, está maquillada con delineador Kylie Eyeliner Type Marker Pen Black y lápiz labial Maybelline Color Sensational Cruel Ruby. Sostiene un teléfono móvil, cuyo lente la capta con filtro de belleza facial. Detrás de ella se puede divisar un espejo redondo, un neceser marrón y un pomo vacío de pasta dentífrica.

Ángela:

Pues yo le eché pichón
me fascina viajar
fue mi sueño desde niña.
Tengo imágenes en
La Patagonia
Tierra del Fuego
San Martín de los Andes
Viña del Mar
Osorno
Valdivia
la Antártida
las Islas Malvinas

Tengo fotos con lobos marinos y sin embargo estoy preocupada. Tuve un presentimiento antes de salir. Antes de salir tuve un presentimiento. Algo me dijo: no vayas. Pero yo no creo en las noticias. Mis padres me enseñaron a no creer en las noticias.

Hasta no ver lo que pasaba en el barco

no me lo creí real

hasta no ver cintas aisladoras en las puertas de los camarotes

no me lo creí real.

quise llevarme un carrito de helados ¿Sabes lo que significa? Llevarse un carrito de helados es pasarse el sistema por las lolas. Suelo pasarme el sistema por las lolas. En la medida de mis posibilidades, claro está.

Aquella tarde fue fría.

Estábamos en camino a The Falkland Islands

La noche anterior había nevado en todo el casco

Y en la barra de cocktails

habían preparado tragos para la ocasión.

Me divierte ser camarera

parlare in molte lingue

parler dans plusieurs langues

to speak in a few languages.

A veces los turistas te tratan como una más

a veces te sientes una sudaca.

Me divierte ser camarera

y sobre todo

conocer el Sur.

No muchos latinos

conocemos el Sur.

tampoco nos conocemos las caras

y mucho menos

el Sur.

¿Conoces Europa?

Sus cadenas montañosas

bosques, mares, ríos, lagos, ciudades, trenes, bicicletas

seguro recorriste Europa en tren o en bicicleta.

¿Conoces el desierto de Atacama?

¿El salar Uyuni?

¿La cordillera de los Andes?

¿El bosque seco Ecuatorial?

Aquella tarde fue fría, estábamos en camino a las Islas Malvinas y empezaron a detectarse casos. Nos cerraron las fronteras. Una por una se fueron derritiendo.

Y de pronto nos vimos sin rumbo
varados en el medio del mar.

Francisco: Hasta que nuestro puerto...

Ángela: Nos abrió sus fronteras.

Francisco: El presidente puso condiciones.

Ángela: Cuando no sabes a donde ir y alguien te abre su puerta...

Francisco: ¿Está abierta?

Ángela: No es cuestión de condiciones, es cuestión de humanidad.

Francisco: Y sin embargo allí están.

Silencio. Ángela apoya su teléfono móvil en el espejo y se mira.

Ángela: Aquí estamos, aquí seguimos y aquí seguiremos.

Francisco: ¿Tus compañeros están bien?

Silencio.

Francisco: ¿Y tu novio?

Ángela: ¿Qué novio?

Francisco: El de la foto.

Silencio.

Francisco: El de la foto de perfil.

Ángela: Hangad.

Francisco: ¿Se llama Hangad?

Ángela: Hangad no es mi novio.

Francisco: Pero trabaja allí.

Ángela: De sobrecargo.

Francisco: ¿Cómo me contacto con él?

Silencio.

Ángela: Tengo miedo.

Silencio.

Francisco: Todos tenemos miedo.

Ángela: ¿Tú? ¿Tú tienes miedo?

Silencio.

Ángela: Te envío el contacto por mensaje.

Francisco: Gracias.

Ángela: No sé si te va a contestar.

Silencio.

Francisco: La señal ahí es escasa.

Ángela: ¿Y tú piensas que es por eso?

Silencio. Ángela teclea.

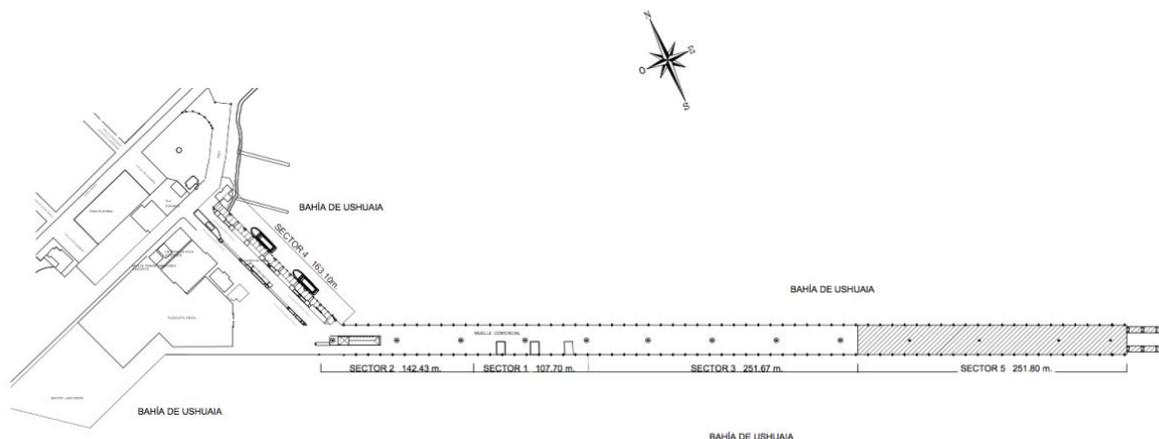
Ángela: Enviado.

Francisco desbloquea su teléfono móvil.

Francisco: Tienen la misma foto de perfil.

4.5 - PROA

Las olas causan estruendos. Ángela y Hangad observan la línea de casitas que se elevan por encima del puerto de Ushuaia. Aves costeras rodean la zona. La escollera es maciza. Sobre pilares de madera, tablas y bancos proyectan un punto de fuga. Los turistas anglosajones se transportan en pequeños botes a su alrededor. Hangad y Ángela, sentados en el último banco de postes barnizados, guardan silencio. Hangad toma su teléfono móvil, lo extiende a la altura de su brazo y ambos se toman una selfie.



5 - CALADO

Lunes 6 de abril / 11:39 horas

Montevideo, Uruguay

Laptop HP Spectre

Televisor LG 43LM63

Francisco camina por los cuartos de su apartamento. Viste unos boxers celestes y una remera blanca manchada de café. Camina lentamente hacia su cama, toma su laptop y se acuesta. Se tapa con una manta tejida y teclea.

Francisco:

Hay momentos en que lo único que quiere uno es huir lo más lejos que pueda. Tabulador.

Podría huir. Armar una mochila liviana, bajar rápido las escaleras y correr a la terminal.

Podría tomarme el próximo vuelo y morir en cualquier calle del mundo.

Definir morir. Definir mundo. Borrar.

Aún así, estoy acá. Encerrado entre las fronteras de mi habitación. Paredes descascaradas de notas, fotografías congeladas y mapas con posibles respuestas. Encerrado entre cuatro paredes porque lo decido. O porque me pongo excusas con nombre de 'desafíos' para justificar tantas horas de trabajo.

¿Desea guardar el documento con un nuevo nombre? Sí.

Notas acerca de un viaje que no se hizo (11).

Guardar.

Ellos quieren dejar de tambalearse. Pisar tierra firme. Por mi parte solo queda organizar la historia que tienen para contar, de la manera más objetiva posible.

¿Qué entendemos por objetivo? Borrar.

Guardando cambios.

Francisco toma un control remoto que yace al costado de su almohada. Enciende su televisor y se proyecta la imagen de Lucila, que está transmitiendo imágenes en vivo, desde el puerto de Montevideo. Lleva puesto una camisa color crema, un blazer celeste y un pantalón azul marino. Alguien le alcanza un micrófono y mira fijamente a la cámara.

Lucila:

Lo que vamos a ver a continuación son imágenes reales
aquí en el puerto
donde se ha desplegado todo un operativo de seguridad para zarpar y navegar veinte
kilómetros —No siete— sino veinte kilómetros hacia el punto exacto
donde está varado el crucero Greg Mortimer.

La gran compañía de transporte fluvial 'Buquebús - Unimos mucho más que dos orillas' ha
puesto a disposición uno de sus botes para que decenas de médicos puedan viajar y realizar
doscientos veintiún hisopados.

Francisco:

Ayer me escribió Ángela, me escribió Alonso, me escribió Fabiana.

Alonso, el jefe de seguridad del barco, me escribió para decirme
que ya no era más el jefe de seguridad del barco.

al parecer la compañía de cruceros quería llevar a toda la tripulación
al dique seco de las Islas Canarias.

Dos semanas cruzando el atlántico sin controles médicos, a la deriva.

Para estar dos semanas más en cuarentena, sin controles médicos, a la deriva.

Fabiana está infectada. El virus entró a su cuerpo.

Es posible que deba desembarcar en alguno de nuestros hospitales.

¿Por qué cruzar la mitad del mundo cuando se está tan cerca de la tierra?

Alonso se negó y lo despidieron.

Lucila:

Este es el primer paso de un gran despliegue
que viviremos dentro de los próximos días.

Está todo fríamente calculado según nos informan los responsables
del Ministerio de Salud Pública y de las Fuerzas Armadas.

Una vez se hagan los doscientos veintiún análisis, cortesía de la institución líder en servicios
de salud privada 'CASMU - Más cerca de tu vida' y el 'Hospital Británico de Montevideo' con
más de ciento sesenta años de atención profesional, pasajeros, tripulantes y ciudadanos
estaremos esperando los resultados.

Francisco:

La cuarentena de quince días en el dique seco es para los tripulantes, comentó Alonso.

Los pasajeros que pagaron veinticinco mil dólares volarían a sus casas desde Montevideo.

Alonso se negó a llevar el buque. Quiere que tanto tripulantes como pasajeros bajen en Montevideo. Y efectivamente, parece que van a desembarcar todos en Montevideo.

Me da pena Fabiana. El virus está en sus pulmones.

Me da pena Alonso. Su travesía marítima termina en este puerto.

Ojalá compartan el vuelo pasajeros y tripulantes.

Lucila:

Este también es un excepcional trabajo de cancillería
muchos países se negaron a dar asistencia
Pero nuestro reciente gobierno y su espíritu solidario
trabaja arduamente para que estos pasajeros puedan regresar a su país.

Probablemente, durante los próximos años
muchos de ellos quieran volver a nuestro hermoso

honesto

humilde

y cálido

P A Í S.

Francisco:

Ángela me contó, que Fabiana le contó

que dicen por los pasillos del crucero

que una vez estén los resultados. Borrar. Borrar. Borrar.

los pasajeros negativos tendrán setenta y dos horas para desembarcar.

Los que porten el virus deberán hacer cuarentena en hoteles, según su estado de salud.

El resto serán repartidos en hospitales privados.

Aún no se sabe que va a pasar con los tripulantes.

Lucila:

Aquellos que vemos detrás nuestro son médicos

Los mamelucos blancos llevan distintivos de colores para dividirse

una vez entren a las instalaciones del crucero.

La nave del Buquebús está a punto de zarpar
nuestras cámaras viajarán en ella para brindarnos las más exclusivas imágenes
en nuestra edición de horario central.

Se respira un salvavidas colectivo, la clemencia surca nuestro mar
Este momento quedará anclado en la retina de aquellos que alguna vez terminaron
embarcando.

Francisco:

Hay momentos en que lo único que quiere uno
es huir lo más lejos que pueda.

5.5 - CALADO

El bote con médicos, cámaras y algunos políticos viaja a veinte nudos desde el puerto de Montevideo hacia la zona donde está fondeado el crucero. En tierra firme esperan ambulancias y trabajadores de la terminal portuaria, curiosos sobre el acontecimiento.

Los médicos con mamelucos blancos y lentes de protección se disponen a abordar. Hacen un puente entre el bote y una de las compuertas de la nave. De a uno, van accediendo a los pasillos principales del lujoso hotel flotante, cuyas salas son fantasmagóricas reminiscencias de algo que fue y ahora no es más.

Dividiéndose por sectores, van golpeando puerta por puerta y haciendo hisopados. Masie y Piper son hisopadas. Alonso es hisopado. Ángela es hisopada. Fabiana es hisopada y volando en fiebre, con una leve insuficiencia respiratoria, es inmediatamente trasladada en silla de ruedas al bote, para luego ser llevada por una ambulancia.

Siete pasajeros más cumplen el mismo procedimiento. El suceso es transmitido en vivo en diferentes partes del globo. Personas de Nueva Zelanda comienzan a enterarse que en Uruguay hay Coronavirus, protocolos para el Coronavirus, una ciudad que corre peligro de propagación de Coronavirus, una ciudad con edificios (y personas que trabajan en esos edificios), carreteras que llevan al mar y no solo al campo, automóviles de última generación, transporte público eléctrico y transporte público con emisiones de dióxido de carbono, teatros con aforo al treinta por ciento, tiendas multinacionales abiertas, bares abiertos, clubes deportivos abiertos, fronteras abiertas y un barco. Un solo barco que espera, en algún momento, retornar a su origen sin haber completado su destino.

(Continuará)